

Formación Dual – solución para el desarrollo

En este espacio hemos mencionado repetidas veces la importancia que tiene una buena formación de las personas para el desarrollo industrial de México. Un sistema que puede aportar una solución para este reto es el sistema de Formación Vocacional Dual, un concepto que sin duda ha sido uno de los fundamentos para la fortaleza industrial de Alemania y de otros países de Europa.

La formación dual tiene sus orígenes en los gremios de artesanos de la edad media. Se trataba de asegurar que solamente pudiera ejercer un oficio el que estuviese preparado para ello – y el gremio se encargaba de eso. Solamente maestros autorizados por el mismo gremio podían capacitar y certificar a los jóvenes aprendices. Con la industrialización del siglo 19 surgen sistemas que ya son parte de la educación pública, para formar a los técnicos especializados que requieren las fábricas. A estos sistemas estatales se integra también la formación de los oficios tradicionales.

Hoy en día, el sistema de formación dual en Alemania abarca todas las ramas de la industria, del comercio, la agricultura y de los oficios. La formación vocacional representa una alternativa real a una carrera universitaria, con la ventaja que los jóvenes inician su vida laboral entre los 18 y 20 años. En Alemania, 500.000 jóvenes ingresan anualmente al sistema de formación dual, aproximadamente la misma cantidad que ingresa a la universidad. Uno de los efectos de este sistema es que Alemania no tiene desempleo juvenil.

La idea fundamental es que el mejor aprendizaje y entrenamiento se da en las empresas, en los procesos reales y con la tecnología que actualmente se emplea. El aprendizaje en la empresa se acompaña con clases sobre la tecnología específica de la profesión, y que abarcan un 20 a 30% del tiempo. El alumno se integra a la empresa desde el inicio de su formación, y puede ser productivo al 100% inmediatamente después de graduarse a los 2 o 3 años.

El sistema de formación dual es un sistema organizado por los empresarios, sus cámaras o gremios, para las empresas. El estado apoya proporcionando la capacitación teórica y regulando y certificando la formación.

La ventaja fundamental es que el alumno recibe una formación que cubre al 100% las necesidades de las empresas, algo que no se logra en un sistema escolarizado. Y: los sistemas estatales multiplican sus capacidades con un factor de 5, ya que sus instalaciones ya solo se requieren durante un 20% del tiempo de la formación de los jóvenes.

México está avanzando en su industrialización y comienza a enfrentar una escasez de mano de obra calificada. Las regiones que avancen en la implementación de un sistema de Formación Dual tendrán una importante ventaja competitiva para la atracción de inversiones. La próxima semana hablaremos del Modelo Mexicano de Formación Dual, una solución importante para el desarrollo que ya está disponible para las empresas – y para los jóvenes mexicanos.

Escúchame todos los lunes en Radio Imagen Puebla, FM 105.1, a las 8:40 PM.